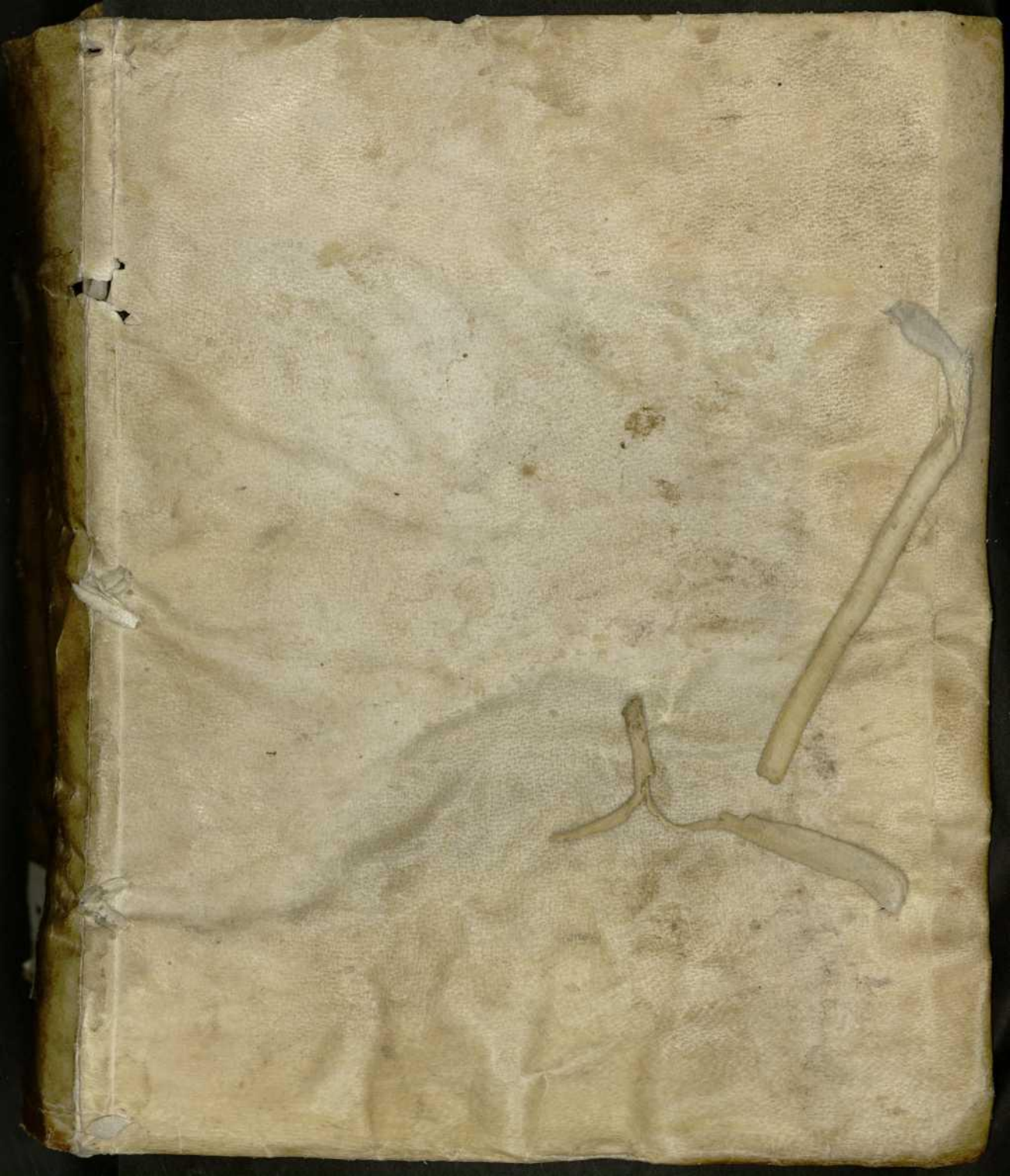
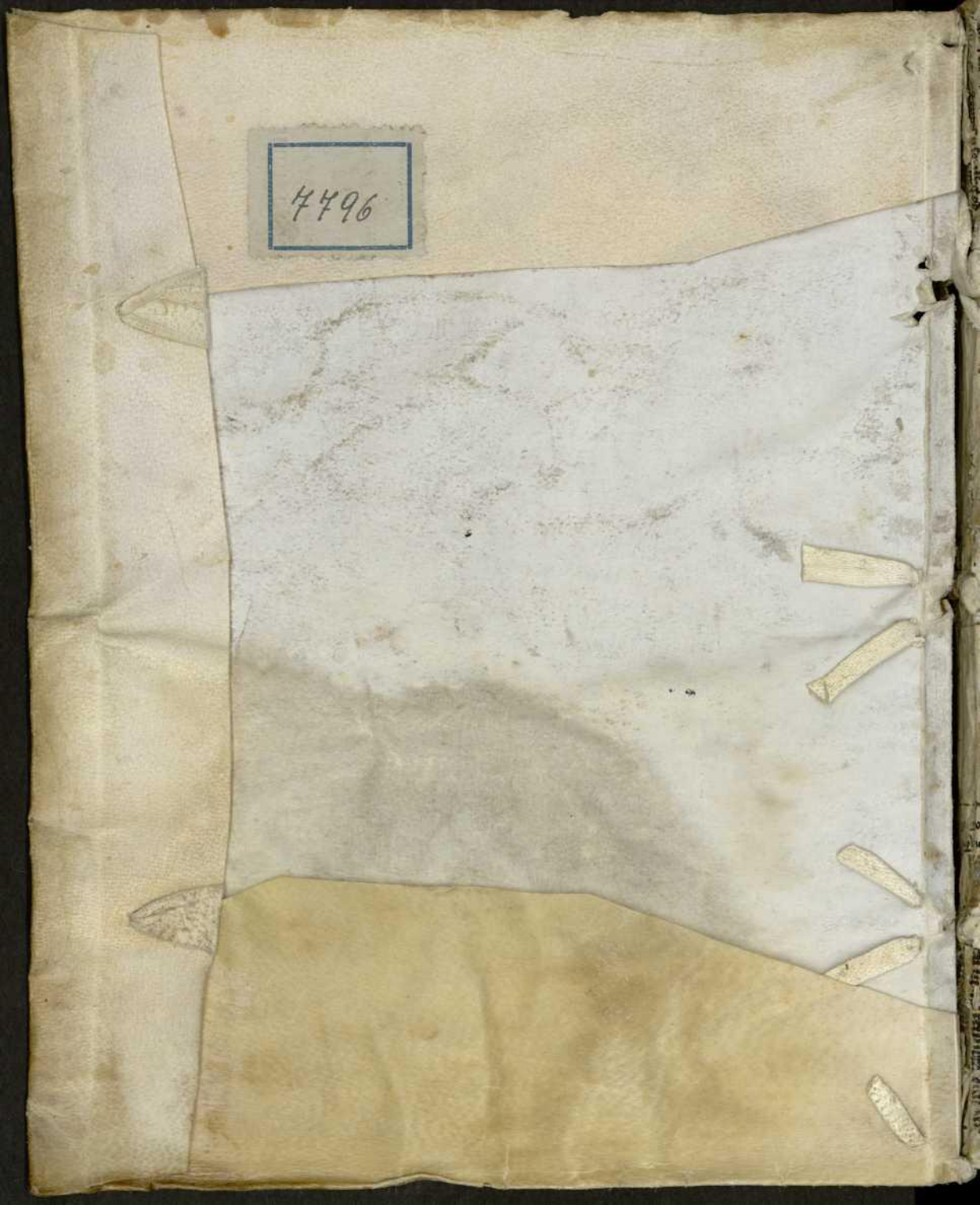
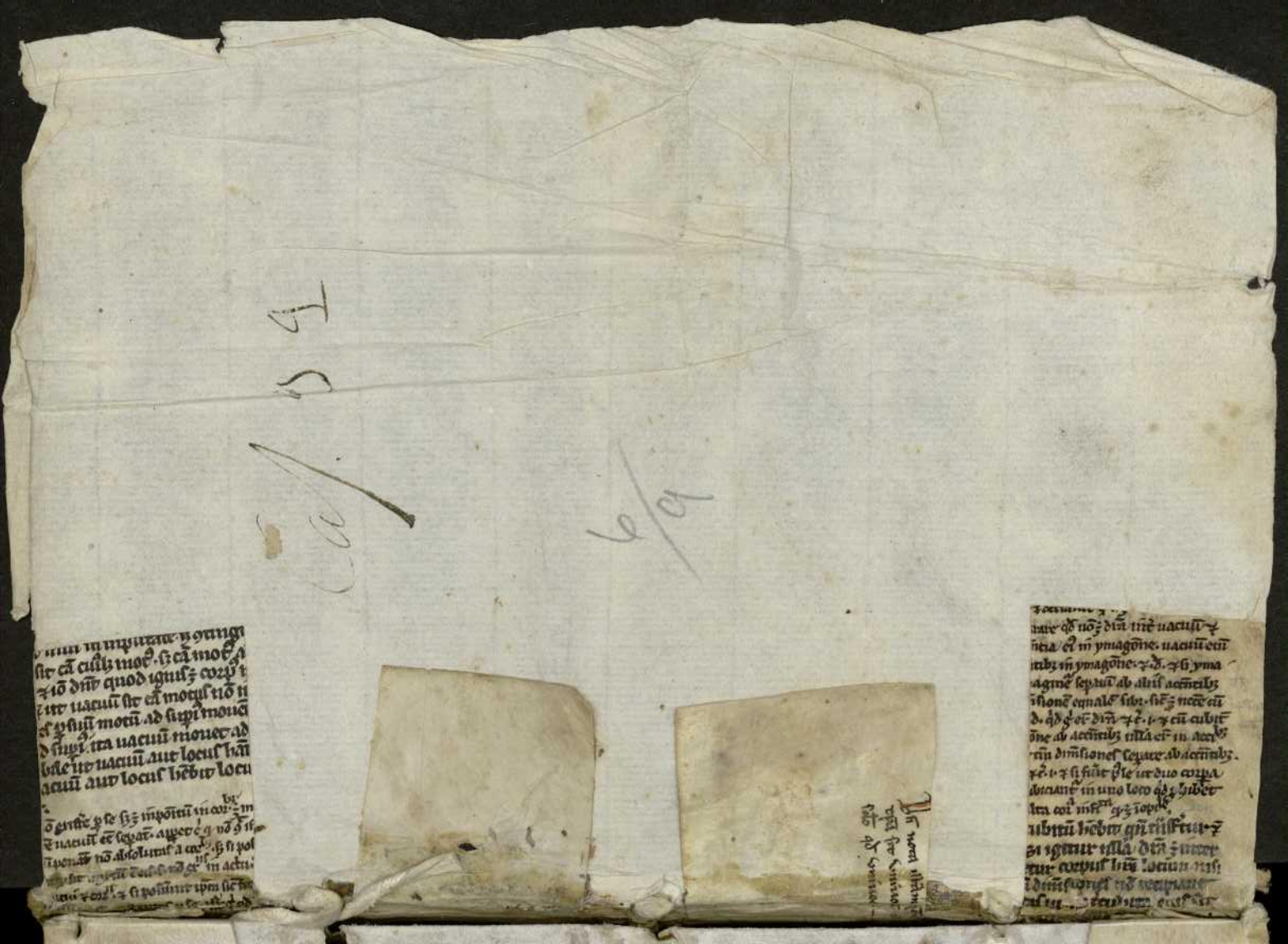


4796

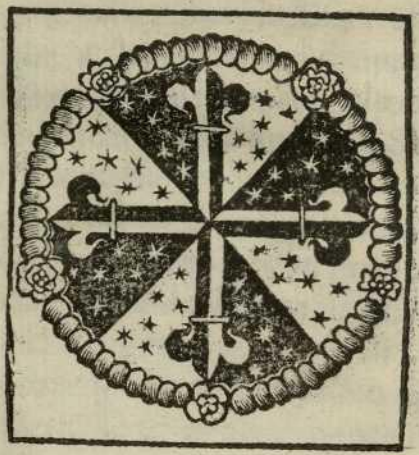




Sermones deste libro

honrras de la Reyna dª Margarita f 1
honrras de dª Margarita f — 19
honrras de los condes de Benavente f 36
s. de San Pedro — f — 61
honrras de la emperatriz dª Mª f — 90
honrras de los condes de Benavente f 117
conversion de s. Pablo — f 144
honrras de la duquesa de medina sidonia f 157
Beatificacion de s. ignacio de loyola f 163
s. Nicolas tolentino — f — 184
honrras de filipo 2 — f — 194
edificacion del colegio de Alcala f 212
honrras de filipo 3 — f — 236
corona de espinas. f — 256
honrras de d. Juº Alonso moscoso — f 267
de s. Pº y San Pablo f — 277
de Sto thomas de Aquino f — 295
honrras de dª Margarita Rª f 322
honrras de los duques de Lerma f 347
honrras de filipo 3. f — 375
honrras de de dª Margarita de austria 392
honrras de dª Margarita — 406

SERMON QVE PREDICO EL MAESTRO Fray Geronimo de Tiedra, de la Orden de santo Domingo, Predicador del Rey Catholico don Felipe III. y Calificador de la santa y general Inquisicion, en las honras que se celebraron a la muerte de la Magestad Cessarea de la sereníssima Emperatriz doña Maria, en presencia del Rey nuestro Señor, y de la Reyna doña Margarita nuestra Señora, y de sus Consejos, en San Benito el Real de Valladolid, a los veinte y dos de Março, de mil y seiscientos y tres años.



CON LICENCIA,
En Valladolid, *Por Luis Sanchez.*
Año. 1603.

Aperite mihi portas iustitiæ, & ingressus in eas confitebor Domino, hæc porta Domini iusti intrabunt in eam. Psal. 117.

EL NATVRAL SENTIMIENTO, que con su muerte los Principes dexã a sus hijos, deudos, criados y vassallos, y la religiosa costũbre de la Iglesia Catholica (que en todos los Estados que ha tenido de naturaleza, ley escrita, y gracia, ha hecho hõrosas exequias a los muertos de auentajado valor) justifica esta demonstracion que V. M. haze del dolor de su coraçon, tan justamẽte sentido, del golpe de la muerte, que llegando al cuerpo de la Sereniſsima Emperatriz, abuela suya y señora nuestra, ha llagado su Real alma. Este tumulo tan grandioso, que en Alteza compite con la que tiene esta Iglesia, y da a entender la que tiene en el Cielo el alma de la Magestad Cesarea: las luzes que le acompañan: los lutos que visten las paredes deste templo: y los q̃ generalmente cubren las personas Reales, y todas las que son de consideracion en esta Real Corte: los blasones repartidos por aqui a trechos ante nuestros ojos aq̃lla Imperial Corona con su Thiara puesta ya, no

en la cabeça viua, sino sobre la tumba que cubre cuerpos muertos: todo esto es vn fiel testimonio del dolor que tales muertes dexan en los viuos, y del valor y merecimientos q̃ acompañan tales muertos. De aquella santa y famosissima biuda Iudith, que con tanta razon celebrò el Reyno de Israel, assi por la hazaña de auerle puesto en libertad, cortando la cabeça a Olophernes, como por su gran virtud, que resplandecio en recogimiento, honestidad y religion: dize la Santa Escriptura, que murio de buena vejez, y que toda aquella Republica hizo en su muerte general llanto muchos dias:

Iudith. 16. 29. *Luxitque eam omnis populus septem diebus*: que no se deue llorar menos que todos los dias de la semana (Esto es, siempre) la falta q̃ nos haze quié siempre fue santa: y la que en valor, recogimiẽto, honestidad, y religion compite con la Iudith de Bethulia, y se la gana. Y si las virtudes de aquella santa muger quedaron en perpetua memoria, dedicandoles vn dia en q̃ con ellas se celebrasse la famosa hazaña: es justo que las raras virtudes de nuestra gran Emperatriz no se pógan en oluido: y que este dia con otros muchos se celebren. Y este tumulo sirua de lo que antiguamẽte las Lapidas, las Columnas, las Piramides, los Mausoleos, en que se colgauan, o esculpian las prohezas de los famosos difuntos:

tos: pues nos sobran para colgar blasones, y tropheos destas columnas, y materia, en que los Oradores Christianos empleen sus sermones, y con que los historiadores enriquezcan sus libros.

Platon puso tassa, que en solos quatro versos heroycos, escritos sobre la lapida del sepulchro, se cifrassen los hechos del difunto, como lo dize Ciceró. Los Romanos estendieró esto, permitiendo que se esculpiessen las gloriosas virtudes del muerto en columna de marmol, o bronze, mayor, o menor proporcionada al merecimiento del difunto: como lo dize Plinio. Y los mismo guardaró los Lacedemonios, segun Eliano. Aunque quando el difunto era famosissimo, leuantauan vna altissima Piramide como por tropheo de sus grandezas, y en lo mas alto ponian las cenizas del muerto en vna vrna de bronze. Exercitauanse los Oradores, è Historiadores, los vnos en dezir, y los otros en escriuir quanto podian. Pero el que de los antiguos anduuo en esto mas cortes, fue Solon, q̃ hizo ley en Athenas, que en tales ocasiones como esta huuiesse publico sermon, en recomẽdaciõ de las virtudes del difunto (como lo dize Cassaneo.) Pareciendole, y bien, que mas comprehende vn sermõ que muchas Columnas y Piramides. Y por el tiempo que dura la viua

Cicer. 2. lib. de legibus.

Plin. lib. 34. cap. 5.

Elian. lib. 6 de var. hist.

Cassan. 2. par. con. 6.

voz, ninguna letra muerta de los libros corre parejas con la lengua: Tumulos, Blasones, Lapidas, Columnas, Mausoleos, Piramides, y oraciones en el genero demonstratiuo, y libros de historias, todos aueis de q̃dar cortos, quãdo tomaredes a vuestra cuẽta las alauãças de tã gran Señora. Paraq̃ este sermon Christiano, no quede de todo punto falto, y corto en ocasion tamaña, socorrale el Señor con su diuina gracia, q̃ a todos los q̃ bien se la piden la da con gran largueza: *Qui dat omnibus affluenter.* Y para asseguIacob. 1. 5. rarla, valgamonos de la intercesion de su Madre sanctissima. *Aue Maria.*

Sacras Catholicas Reales Magestades.

PARA verdadera y bien fundada alabança deste claro espejo de toda virtud, cuya vida fue vna continua muerte y montificacion Christiana, y cuya muerte fue puerta y passo de eterna vida: y para prouecho y consuelo de los que assisten a estas honras (que le podran sacar, conociendo que ay muerte tan para dessear como puertas de perdon) ninguna sentencia me ha parecido mas ajustada q̃ esta del Real Propheta: *Aperite mihi portas iustitiæ, & ingressus, &c.* assi por lo que

92

lo que S. Agustin entẽdio della, como por la ocasion en que el santo Rey la dixo. Esta fue auerle Dios librado de grandes peligros, en q̃ la persecucion de Saul le puso. Y como el auer escapado dellos, era obligacion nueua que el Cielo le auia puesto de dar le gracias, por lo recebido, y preuenirse para los males restantes (que el escapar de vnos, es entrar en otros: como el gozar del dia es caminar a la noche) da el santo Rey mil gracias a Dios en este Psal. 117. que comiença por confesion de alabança: *Confitemini Domino quoniam bonus, &c.* Fuesele encendiendo el coraçon con fuego de amor Diuino, contemplando la bondad y misericordia de Dios: y rompio con el desseo y lengua en este afecto tan piadoso (dize S. Augustin.) *Aperite mihi portas, &c.* Abran me ya las puertas, que todos llaman de la muerte, y como tal la temen y la huyen: pero yo no la llamo sino puerta de justicia y puerta de Dios. Entrando yo por tal puerta, alabare a Dios sin cansarme, ni cessar. O muerte dichosa, pues eres passo para tal dicha y felicidad! No la llame nadie puerta de hierro, ni passo escuro, ni trago amargo, ni camino aspero, sino puerta de Dios, pues los justos han de entrar por ella al descanso eterno: *Hæc porta Domini, iusti intrabunt in eam.* Pareceme q̃ oyo esta sentencia de la boca desta bienauenturada

August. in Psalm. 117. tom. 8.

tura da santa Emperatriz, q̃ la està diziendo a la hora que la ponen la candela en sus Imperiales manos, y la mortaja sobre su lecho, que los ministros de Dios llegan a la ayudar y animar para el transito: y que mira con los ojos del Alma a los Angeles que alli assistian sin duda: y leuanta las manos al Cielo, pidiendo con humilde confiança: Abranme ya la puerta desseada de la muerte, pues es passo forçoso para tener vida eterna, que essa es puerta de justicia y puerta de Dios.

Primera consideracion. Porque la muerte se llama, Puerta de justicia.

PVERTA de Iusticia llamais a la muerte? El Apostol S. Pablo parece q̃ la llamò puerta del peccado: *Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccauerunt.* Por vn hombre Adam, entrò el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte, y assi passo la muerte hasta llegar a todos los hombres por parte de aquel primero hõbre, en el qual todos pecaron. Que en esta razon lo mismo podemos dezir de la puerta de la muerte, q̃ S. Aug. respondia a Pelagio: *Quid quæris rimulas cum habeas apertam ianuã?*

1. Rom. 5. 12.

August.

per

per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit. Paraque buſcas reſquicios, auiẽdo puerta tan abierta como es la voluntad del primer hombre? por el entro el pecado, y por el pecado la muerte. De manera, que como ſegun S. Pablo, la puerta del pecado fue el primer hõbre, aſsi el pecado fue la puerta de la muerte. *Et per peccatum mors.* Que es lo que dixo el Eſpiritu ſanto: *Deus mortẽ non fecit, impij autẽ manibus &*, &c. Dios no tiene tan crueles manos q̃ dellas aya ſalido la muerte, las de los hombres impios, y ſus palabras la introduxerõ en el mundo. Pues luego comõ puede ſer puerta de juſticia? todo lo es. Es puerta de juſticia, y puerta de pecado. Es como la horca, q̃ la haze el hurto del Ladron, y la haze la juſticia que gouierna. Y aſsi es horca de ladrones a donde pagan, y horca de la juſticia adonde caſtiga a vnos, y atemoriza a otros.

Sap. 1. verſ. 13. & verſ. 16.

Simile.

Por eſto Dios deſde el principio en criando al hombre, le amenaço cõ eſta pena ſi quebraſe la Ley q̃ le ponia: *Vide ne comedas, in quacumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Moſtro ſe Dios juſto legislador, cuyo oficio es eſtablecer leyes juſtas, y arrimarles penas contra los tranſgreſſores. Que ſi bien los juſtos las guardã, no por miedo de la pena, ſino por amor de la virtud, mas toda via aun para eſtos

Gene. 2. 17.

es la pena vn buẽ antemuro, y a los malos freno y coco, que los espanta de lo vedado: *Nihil sic reuocat homines à peccato* (dixo S. Augustin.) *quàm imminentis mortis cogitatio*. Ninguna cosa assi enfrena, ni assi aparta a los hombres del pecado, como el pensar q̃ la muerte llega ya. Ay otros remedios contra los pecados? Si, pero el miedo de la muerte, y lo que tras ella se sigue a la mala vida, es medicina general que purga todo vicio: y aun templa todo mal humor de las passiones. Que assi lo escriuio Seneca a vn amigo: *Nihil æquè tibi proficiet ad tẽperantiam omniũ rerum, quàm frequens cogitatio breuis æui, & huius incerti, quidquid facies, respice ad mortem*. Para templança y justa moderacion en todas las cosas, no ay cosa que assi aproueche, como pensar de ordinario en lo poco que dura todo lo tẽporal. Y aun si esso poco q̃ dura fuesse cierto y seguro, todavia se passaria menos mal: pero no ay nauegacion mas dudosa, ni tumbo de dado mas incierto. Solo es cierto el acabarse la vida. Pues como el viuo pensamiento de la muerte sea tan eficaz, la puso Dios a los primeros hombres por espanto, y el temor della por fuerte estriuo del edificio de virtudes que en ellos auia leuantado, paraque le sustẽtassen por si, y para sus succesores, assiendole a tan fuerte amarra como dezirles: *In quacumque*

Aug. Epist.

Seneca Epist. 25.

Gene. 2. 17.

die

die comederis ex eo, morte morieris. Y despues de auer el hombre caydo en pecado, el baculo que Dios le dio para leuantarse, fue el mismo pésamiento y miedo de la muerte: *Puluis es, & in pulverem reuerteris.* Gene. 3. 19 De manera, que el temor de la muerte, fue remedio preseruatiuo de q̃ se pudiera valer el hombre, para no enfermar en alma, ni en cuerpo: y esse mismo le fue medicina contra su mortal cayda, para repararle y sanarle. Amenaza el padre al hijo goloso y desreglado, que aborrece infinito purgarse: mira que si te hartas de fruta, te han de purgar. La purga le amenaza por pena, y essa misma ha de ser su medicina. Assi lo hizo Dios con el hombre, amenazandole con la muerte, como con pena de su pecado: y el miedo della le valio por medicina para sanar del mal de la culpa. Simile.

II.

De adonde se entendera, por donde le vino a la primera muger el daño en que a todos nos puso, que no ha dado poco cuydado de averiguarle a los Theologos, y descubre su dificultad S. Thomas, sobre aquellas palabras de S. Pablo. 1. ad Timoth. 2. *Et Adam non est seductus, mulier autem seducta in preuaricatione fuit.* S. Thom. in 1 ad Timot. cap. 2. 14. Pregunta el santo Doctor: Como es posible que la muger fuesse engañada antes de pecar? porque la ignorancia es pena, y esta presupo-

ne culpa, luego antes que pecasse no pudo tener ignorancia, y no la teniendo, no pudo ser engañada. Y en efeto la resolucion es, q̃ començo su daño y el nuestro, perdiédo el miedo a la muerte, como lo descubren sus palabras. Preguntola el Demonio: Porq̃ os mando Dios, que no comiessedes de todos los arboles deste Paraiso? Respondio Eua: De todos los arboles comemos, y solo este nos tiene Dios vedado, porque a caso no muramos: *Ne forte moriamur.* En duda me poneis el morir, dixo entresi el Demonio? mia sereis vos. Yo saldre con lo que quiero, pues el miedo del morir me lo desasegurais y lo poneis en vn *forte*, por ventura, yo os lo quitare del todo: *Nequaquam morieminí*, que de ninguna manera y por ningun caso morireis. Quando vn tercial seassegura con vn recio clauo, mientras este esta firme, tambiẽ lo esta la carga que sustenta: pero si el clauo afloja, facilmente se arranca, y toda la carga da luego en tierra. El temor de la muerte (dize S. Augustin.) es fuerte clauo, q̃ los tercios de nuestra carne mal domada y que siẽpre falsea, los tiene pressos a la Ley de Dios y a su Cruz: *Timor de futura morte, mentem necessariò concutit, & quasi clauis omnes motus carnis & superbiæ, ligno Crucis affigit.* Es miedo el de la muerte, q̃ estremece el alma, pero en

Vide Lyrã. Gene. 3.

Simile.

Augustin. lib. 2. de doctr. Christiana.

claua

claua los mouimientos de la carne. Por esso pues a la muerte la llamo Dauid, puerta de justicia: *Aperite mihi portas justitiæ.* Porque la abrio la justicia de Dios, para poner con ella terror y espanto del pecado.

Mando Dios a Ieremias, que partiesse para Ierusalem, Corte del Rey Ioachim, y le reprehendiesse en vn sermon asperamente sus pecados, y los de sus ministros, y de todo el pueblo. Hizolo el santo Propheta con gran valor y zelo de Dios, y sobre lo mucho que auia dicho, fuesele encendiendo el Espiritu al gran Predicador, y para cerrar el sermon, y con los coraçones de los oyentes, dio tres gritos: *Terra, terra, terra, audi sermonem Domini.* Tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios. Con quien lo aueis Propheta? A quien dezis que oya? A la tierra material se buelue (dize Theodoreto) paraque sea testigo, y oya, pues los hombres que tienen oydos no quieren. Como Isaias hizo: *Audite cæli, & auribus percipe terra: quoniam Dominus loquutus est.* Pero Clemente Alexandrino, dize: Con Ioachim habla, y con los duros como el, y las amenaças que les ha hecho le parecen menos poderosas para derribar sus coraçones, que la tierra suelta y muerta de sus sepulturas, que si esta no les barrena, y abre los oydos, que ha debastar? Tierra mira este tu-

Ieremi. 22.

Vers. 30. Ibidem.

Theodoret.

Isaiæ 1. 2. Clement. Alexand. citatu in gloss. ordi. Ieremi 22.

mulo, y como se passa la gloria deste mundo. Tierra abre los ojos y los oydos, q̃ tu viuir, es caminar a la muerte. Tierra, cata q̃ el fin y paradero de lo tẽporal todo, son siete pies de tierra en vna sepultura. Y por esto tres vezes repite Ieremias: Tierra, tierra, tierra. Es lugar muy misterioso, pero noten se en el dos cosas.

III. La vna, que cõ esta manera de hablar, pretendio el Propheta quitar la vana confiança, que los Lisongeros Predicadores ponian al Rey y a su Reyno, diziendoles, que podian viuir seguros y sin miedo de malos succesſos, porque tenian el templo por amparo, al qual queria Dios tanto, que con tal prẽda la tenian segura de su fauor, por el que hazia Dios a su templo santo. Y por quanto el templo tenia tres repartimientos: El primero, adonde generalmente en trauan todos a orar. El segũdo, en que los Sacerdotes ofrecian los sacrificios. El tercero, el Sancta Sanctorum, adonde entraua solo el Sumo Sacerdote vna sola vez en el año, hablaua con Dios y recebia sus diuinos oraculos. Y aunque todas estas pieças tenian sus particulares nombres: pero gozauan de vn nombre comun de Templo. Y por esto, los Predicadores lisongeros, adulando a los oyentes repetian tres vezes el nombre del Templo, para q̃ se asseguraſſen todos mayores

Inprimis quidem tabernaculo &c. In secundo autẽ semel in anno, solus Pontifex, &c. Ad Hebr. 9.

yores y menores, pues todos tenian su parte y acogida en el. Y Ieremias los desengaña, diziendo: *Nolite confidere in verbis mendatij dicentes, Templum Domini, templum Domini, templum Domini est.* No fieis de palabras mentirosas, ni de quiẽ os assegura diziendo, Tẽplo de Dios tenemos vna, y dos, y tres vezes: sino acompañais con la Sãtidad del templo, la de vuestra vida y costumbres. Que cõtra lo que estos dizen: Templo, templo, templo: digo yo: Tierra, tierra, tierra. Porque, ni el Atrio adonde orais con solos Labios: ni el templo adonde los Sacerdotes ofrecen cada dia sacrificios: *Sacrificiorum officia, consummantes*, sin ofrecer lo que importa, que es el coraçon: ni el oraculo mal venerado, adonde entra el Sumo Sacerdote, lauadas las manos y sucia el alma. Todo esso no monta delante de Dios mas que tres puñados de tierra: Tierra, tierra, tierra. *Ierem. 7. 4.* *Hebr. 9. 6.*

Lo segundo, habla desta manera Ieremias: porque predicaua en Palacio, adonde, aunque en muchas cosas los Reyes, y los que andan cerca dellos, hazen ventajas conocidas a los demas de la Republica: En nobleza, poder, autoridad, riqueza, gala, y aun en ingenio y saber: pero en vna cosa es ygual el Rey mas poderoso, con el mas pobre vassallo: y la Reyna cõ la criada mas baxa. En q? En ser tierra,

y ser

y ser mortal. No ay en esso mas diferẽcia que entre la heredad del rico y del pobre. Sera la vna mejor tratada q̃ la otra, pero todo es tierra: *Ego dixi, Dij estis, & filij excelsi omnes. Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus ex Principibus cadetis.* Habla con los juezes de la Republica, y mas con los supremos, que son los vicedioses en el mundo: *Deus stetit in Synagoga deorum, in medio autem Deos dijudicat.* Soys varones excelentes, cuya grandeça con razon es venerada: pero mirad en que para la Imperial, y la mayor que el mundo adora: adõde la derriua vn golpe de la muerte: *Vos autem sicut homines moriemini.* Soys como Dioses en el mandar: pero mirad que soys hombres en el morir. Templese aquello con esto, y la fragilidad desta arena, o tierra corrija los fogosos brios de aquella cal: que en morir soys y guales los mayores señores con los mas humildes hombres: *Iugum graue super filios Adam, à die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturæ in matrem omnium. A præsidente super sedem gloriosam, vsque ad humiliatum in terra, & cinere. Ab eo qui vtitur Iacintho, & portat coronam, vsque ad eum qui operitur lino crudo.* Pesado yugo ha caydo sobre las ceruices de los hijos de Adam, pero el selo quiso y su familia: y assi no ay, sino que lo lleuen desde el dia que naçẽ, hasta que dan en la sepultura, en la comun madre

Psal. 81. 6.

Eccles. iast. 40. 1.

madre, que es la tierra. No ay ſino pagar el pecho y tributo del morir, de que nadie es libre, aſsi el que preſide y manda deſde el throno ſoberano, como el que eſta en el muladar: no menos el que viſte olanda y telas, y tiene Corona de Rey, que el eſclauo que viſte eſtopa y ſayal. Tanto nos a juſta a todos la muerte y nos yguala? Tanto. Por eſſo la llamo Dauid, puerta de juſticia.

Nota ex Guillermo Amero. lib. rerum memorabiliũ 70. interpretat.

Al Emperador Alexandro Magno, quando conquiſto a Perſia, preſento vn Rey Indio vna piedrecita de tan rara propriedad, q̃ pueſta en vna balança peſſaua mas que quanto la contrapeſſauan en la otra. Pero ſi la echauan vn poco de tierra, o poluo encima, peſſaua tan poco como vna pluma, o vna paja. Hizo la experiencia Alexandro Magno, y marauillado de propriedad tan peregrina, mando juntar los mayores Philoſophos, paraque buſcaſſen la cauſa de a q̃l prodigioſo efecto. Vuo entre ellos gran diſputa, ſin que ſupieſſen topar con la rayz de tal marauilla. Pero vno como mas ſabio, para humillar la ſoberuia de Alexandro (que ya ſe començaua a llamar hijo del Dios Iupiter) le dixo aſsi. Poderoſo ſeñor, no ay paraque fatigarſe mas en buſcar el ſecreto que naturaleza eſcondio en eſta pequeña piedra, ſino da mil gracias al Cielo, que en ella te

ha dado el desengaño que mas te importa. Esta piedra señor, es desengaño de Reyes, Emperadores y poderosos. Los quales aunque en esta vida puestos en balança con los otros hõbres, pessan y valen mas que todos ellos: pero en el punto que la muerte los cubre del poluo de la sepultura, pessan como el q̃ menos. O raro prodigio. O misterio espantosos! *Vos autem sicut homines moriemini, &c.* Id est: *Sicut abiectissimus quisque homo.* Hebraicè: *Sicut Cheadam, sicut terrei & viles homines moriemini, nulla ratione habita vestræ dignitatis.* Aquien no humillara tal pensamiento? Quien no reformara su vida, si piensa deveras en su muerte? No ay Philosophia moral como esta, dixo S. Basilio, aprouando el dicho de vn Philosopho Griego: *Vera Philosophia est, assidua mortis cogitatio.* La philosophia moral mucho pudo con Platon, Seneca, Tulio, y otros tales en cõponer su vida y costumbres, y templar sus passiones: pero vno solo exercicio se la gana, y es mas poderoso para desterrar del mundo los vicios, y hazer a los hombres virtuosos. Qual? *Assidua mortis cogitatio.* Si este fuesse nuestro ordinario pensamiento, seria tan general nuestro estrago y perdició? No cierto.

Ex Genebr. Ibidem.

Basil.

IV. El gran Sacerdote Esdras, estuuo cõgoxadissimo de la lastima que le hazia, ver q̃ sean tantos

tantos los que se condenan para siempre. Apretole mucho este pensamiento, y la dificultad de hallar la causa de tan general desuentura. Hablale vn Angel. No debatas mas en hazer esta pesquisa: *Noli ergo adijcere inquirendo de multitudine eorum qui pereunt.* Que la razon esta en la mano por la que han dado los hombres a su libertad, soltando la rienda al gusto, menos preciando a Dios y sus Leyes, y dexando sus caminos, y viuiendo como si no creyeran q̃ ay Dios: *Et dicentes in corde suo, non esse Deum.* Y lo que nos tiene marauillados, a los Angeles en el Cielo, desta rotura y perdicion de los hombres que viuen en la tierra, es, que assi viuan sabiendo que se mueren: *Et quidem scientes quoniam moriuntur.* Y sabiendo que se estan muriendo. Es de notar, que no dixo el Angel, sabiendo los hombres que se han de morir, sino de presente, que se mueren. Porque si auemos de hablar con propriedad, la muerte de los hombres, no tiene preterito ni futuro, passado, ni por venir, ni nos aguarda adelante, ni se queda atras: sino siempre esta presente, assida de nosotros, y poco a poco nos va matando cada dia, y cada hora: *Quotidie propiùs ab vltimo stamus: & illo vnde nobis cadendum est, hora nos omnis impellit.* Cada dia estamos vno mas cerca de nuestro acabamiento, y cada hora es vn nueuo

4. Esdr. 8. 55.

Ibid. vers. 58.

Seneca in epist.

empellon, q̃ se da nuestro viuir hasta despeñarle en la muerte. Y si cada hora y momento haze la muerte tales suertes en nosotros, sin alçar la mano deste oficio, ni errar solavna, ni sosegar vn punto: luego no tiene passado, ni futuro. Y en razon desto aduirtio S. Augustinvna cosa, q̃ a nola dezir el, y en los libros de su tá gran sabiduria, como son los de la Ciudad de Dios, quiza pareciera menudencia. Que fue prouidécia de Dios, que los Latinos no hallassen preterito a este verbo. *Morior*, y veese, porque *Orior*, es en el preterito *Ortus*, y en la misma forma otros tales: pero, *Morior*, no es en el preterito *mortus*, con vna. v. sino *mortuus*, con dos, uu. que no es verbo, sino nombre, como *arduus*, *conspicuus*, *fatuus*. Y siendo nombre sin tiempo se declina, y assi no encierra tiempo passado. Fue pues orden diuino (dize S. Augustin) que como lo que significa el verbo Moritur, q̃ es la muerte, no passa, ni dexa jamas de sus garras a los hombres que viuen: assi el verbo mismo no tuuiesse preterito. Tampoco la muerte tiene futuro, o por venir. Y prueuasse esto de otro dicho del mismo S. Augustin, que dize: Desde que nacemos començamos a morir: *Ex quo quisque in isto corpore morituro esse cœperit, numquam in eo non agitur vt mors veniat.* Porque la vida es vna enfermedad

August. 13. de ciuit. cap. 11.

Eodem lib. cap. 10.

dad mortal, la qual es forçoso que ha de llegar hasta la muerte: luego la vida no es mas de vna muerte començada y larga, en la forma q̃ Dauid la llamo destierro a largado: *Incolatus meus pro longatus est.* Y veese, porque quando vn hombre muere sin violencia, no acaba todo en vn punto y de improuiso: sino que con la misma enfermedad se va muriendo: y quando espira, juntamente con la vida se acaba la muerte, la qual començo con la enfermedad mortal que le fue acabando. Sobre este presupuesto hago yo este discurso. La vida pues es enfermedad mortal, es muerte començada: y la vida para los hombres que aqui viuen, no esta por venir, ni es futura, sino que esta presente, y tan asida de nosotros mismos, como nuestro proprio ser, que assi lo dixo Aristoteles: *Viuere in viuentibus est esse.* Luego bié se sigue que la muerte a los que viuimos vida mortal, no esta por venir, sino presente, y tan presente como mi ser a mi mismo. Y assi, pues la muerte no tiene passado, ni por venir, sino presente. Bien hablo el Angel, quando dixo de presente: *Et quidem scientes quoniã moriuntur.* Y sabiendo q̃ se mueren, y que quantos passos da la vida, otros tantos camina con nosotros la muerte. Y dixe q̃ esto tenia marauillados a los Angeles, porque assi lo dio a entender el Angel, cõ aquella manera de hablar: *Et quidem,*

Psal. 119. 5

Aristoteles 2. de Anima

q̄ no es menos q̄ admiratiua. Y q̄ es posible (como si dixera) que sabiendo los hombres que se estan muriendo, no se vayan a la mano, y se abstengan de pecar? Y que teniendo tan presente vn remedio tan grande, para ser buenos, como es ver cada hora a sus ojos, y en sus personas abierta la puerta de la muerte, la qual abrio la justicia de Dios para enfrenarlos, con todo esto sean tan viciosos? Que mas causa quieres Esdras, de que sean justamente condenados? Viendo pues Dauid, q̄ la muerte es puerta que abrio el pecado, como pena que el merecio: y que la abrio tambien la diuina justicia, como espanto que nos puso para que no la ofendiessemos, y para assegurar mas el santo temor de Dios, pide con ansias: *Aperite mihi portas iustitiæ.* Abran me esta puerta de justicia, que lo es la puerta de la muerte para tener, y conseruar la justicia para siempre.

Segunda Consideracion. Que la muerte es à los justos motiuo y materia de alabar à Dios.

Psalm. 113

Ingressus in eas confitebor Domino: Entrando me por esta puerta, alabare à Dios. En otra parte dixo Dauid: *Non mortui laudabunte, Domine.* No os alabaran los muertos,

muertos, Señor. Y en otra: *Nũquid mortuis facies mirabilia? aut medici suscitabunt, & confitebuntur tibi? scilicet, mortui.* Como pues en este lugar haze a la muerte materia de alabança? Esso es facil de concertar. Porque aquien la muerte es puerta de justicia, para recebir el premio de sus merecimientos: tambien es gran subjeto de alabança. S. Pablo escriuio a Timotheo: *Ego iam delibor, & tempus resolutionis meæ instat, bonum certamen certaui, &c. In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.* Ya estoy yo al punto de entrar por esta puerta de la muerte. Ya insta el tiempo de soltar esta lazada que traba mi alma cõ el cuerpo mortal: y tras esso luego viene poner me la corona de justicia, y con ella quien no alaba a quien se la puso en la cabeça? Los hijos de Israel passaron el Mar Bermejo, y al entrar todos temblauan de miedo (que no ay quien no tema la muerte, que es peligroso lago, dificil en la entrada, amargo en su corriẽte, sujeto a peligrosissimas tormentas, furioso en sus olas: tanto que para tomar buen puerto, es menester vn don especial de perseuerãcia, que no se merece, aunq̃ se merece la gloria) en fin los Israelitas passaron con milagrosa bonança el Mar, como quien passa por las puertas de la muerte, y vierõ se como en puerto seguro, en la otra ribera: *Tunc cecinit Moyses*

D. Thomas 12. q 114. art. 9.

&

Exod. 15. 1 *& filij Israel carmen hoc Domino, & dixerunt: Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum & ascensorem deiecit in mare.* Quando se vieron los Israelitas libres del captiuerio y esclauitud, tantos años sufrida, sus enemigos muertos, sus personas en saluo, ya seguras, el Mar nauegado, juntos padres é hijos, parientes y amigos todos, viuos, sanos, goçosos, fauorecidos del Cielo y en la tierra ricos: *Tunc cecinit Moyses carmen hoc Domino.* Entoces dio principio Moyses a su cantar, que nunca hasta aquel punto auia descubierto tal gracia, y entrandose a musico dio al Señor musica de alabanças. Que sera quando el alma se vea de la otra parte desta mortalidad, auiendola nauegado con prospera bonança? Quando auiendo tocado en las
Psal. 106. 18. puertas de la muerte: *Appropinquauerunt vsque ad portas mortis*, Baxando la cabeça obediente a los mandamientos de Dios, se entrare como humilde por la puerta angosta de la justicia, que es Christo: y auiendo passado como a somorbuxo el pielago de la muerte, se viere con el en la otra ribera de la eternidad, libre del captiuerio deste cuerpo mortal, tantos años sufrido, como carga forçosa y muy pes-
Sap. 9. 15. sada? *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animã.* Acauados los gemidos q̃ le hazia dar tantas ve-
Rom. 7. 24. zes, por escapar de su tirania: *In fælix ego homo, quis*

quis me liberabit de corpore mortis huius? Los enemigos, vnos muertos, y otros burlados, el alma en saluamento ya segura, el Mar tempestuoso deste mundo nauegado en compañia de Angeles y Santos, trabados con laços de amor indissolubles, padres, hijos, deudos, hermanos y amigos, con vida y bienauenturança eterna, gozando de Dios perdurablemente, con salud firme, goço constante, sin mezcla de tristeza, rezelo ni cuydado, fauorecida de Rey de Reyes, y enriquezida con todos los thesoros de la gloria. Quando el alma se vea q̃ entro à tal Paraysо por las puertas de la muerte, no ha de dar mil gracias a Dios por tal entrada? Si, si: *Ingressus in eas confitebor Domino.* Ps. 117. 19. *Vox exultationis & salutis in tabernaculis iustorum.*

Salomon como tan sabio propuso vn argumento fertil de discurso, lleno de gallardas anthitheſis, y materia juntamente de grande admiracion, para que qualquiera exercitasse en el su ingenio. Qual sera este? Esto: *Quòd de carcere cateniſq; interdum quis egrediatur ad Regnum.* Que seria ver a vn hõbre en vn calaboço cargado de hierro, de pies y cabeça en vn cepo, y quãdo otros salen de alli para la horca, salir este vestido de purpura, y de telas, coronado Rey de vna Monarchia grandissima, hincarle todos las rodillas? Esse parece q̃ fue Ioseph, I. Ecclesiastes 4. 14.

primero preſſo en carcel, y deſpues ſacado del calaboço por mandado del Rey, con tanta gloria quanta auia ſido ſu ignominia: *Humiliauerunt in compedibus pedes eius, ferrum pertranſijt animam eius, donec veniret verbũ eius.* Y tras eſſo: *Miſit Rex, & ſoluit eum, Princeps populorum, & dimiſit eum, conſtituit eum dominum domus ſuæ, & Principem omnis poſſeſſionis ſuæ.* Que aunque Pharaon no le hizo Rey, le dio el poder, honra, mando, y riqueza de todo el Reyno, y tanto monta. Es verdad, que algo tuuo Ioſeph de lo que propuſo Salomon: pero mucho mas vna alma juſta, quando ſale de la carcel deſta carne, y ſe libra del calaboço deſte cuerpo, que *Deprimit terrena inhabitatio ſenſum multa cogitantem.* Que auiendo eſtado atada en las cadenas de los ſentidos, las rompe Dios con la muerte y la pone en libertad. Que alabanças ſeran las ſuyas? *Dirupiſti vincula mea, tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.* Rompiſte Señor mis laços, grillos y cadenas, a ti ofrecere Sacrificio perpetuo de alabanças. No ay preſſo que aſsi ſe goze de ſu ſoltura, ni eſclauo que tanto precie ſu libertad, ni paxaro que aſsi ſolennice con el chillido, y canto ſubito el eſcapar de la mano, o laços del caçador. Eſpecialmente quando ſon tantas las razones que tiene el juſto de ſalir cõ conſuelo deſte mundo.

Pſ. 104. 18

Sap. 9. ſup.

Pſ. 115. 17.

Quando

L 02

Quando los males han crecido, como aguas en diluuio. La contradicion publica que se haze a la ley de Dios, es increyble. Tanto oluido de la virtud, y aun menosprecio. Tan gran rotura en el peccar. Los buenos desestimados, los atreuidos y entremetidos, sin otro valor, son los validos. Quando (como Esaias se atreue a dezir) *Audet & dicit: Conuersum est retrorsum iudicium, & iustitia longe stetit, quia corruit in platea veritas, & æquitas non potuit ingredi:* Y la razon no tiene entrada: *Et facta est veritas in obliuionem:* No ay cosa mas oluidada que la verdad, ni menos que la mentira, pues triumpha. La audacia es temida, y muchas vezes por esso respetada. La lisonja es la que vale, el desengaño nũca tiene audiencia. Nũca tuuo el Idolo de la auaricia tãtos a su deuociõ, ni la torpeça tantos prisioneros, aunque los trate tan mal, como Adonibezehc a los. 70. Reyes q̃ cortados los dedos de pies y manos, daua de comer, como a perros, debaxo de su mesa, que assi lo haze este vicio con sus pensioneros. *O tempora, ô mores.* Pues estando tal esta vida, no es motiuo, y materia de alabança salir della, y mas al que tiene buenas prendas de la otra? Si, Si: *ingressus in eas confitebor Domino.*

Esai. 59. 41

Iudic. 1. 7.

Dan.14.31 Estaua Daniel entre siete ferocissimos Leones, ellos hambrientos y de hambre rabiosos, el lugar, carcel hedionda, y Leonera, la compaña fieras, el sustento ninguno, sino el que le daua la esperança: el peligro continuo de las fieras: oya sus bramidos, via sus colmillos horribles, y sus garras agudas. Quien me sabria dezir, si desseaua verse fuera de tal peligro? Quando llegò Abachuc con la merienda q̃ Dios le embiaua, con que ternura boluio los ojos al Cielo: *Recordatus es enim mei Deus.* En fin, Señor, hazeis como Dios, y como buẽ amigo. Quando todos me oluidan, vos os aueis acordado de mi, y me aueis socorrido: Quãdo se assomò el Rey a la boca angosta de la Leonera, y le llamò y sacò de entre los Leones, *Et extraxit eum*, si se holgaria, aunque al salir se dessollasse vn poco el cuero? Si besaria la mano y los pies al Rey que le sacaua? aunque, *Extraxit eum*, que en la propriedad es como quien arranca vna armella fuertemente presa, o saca la muela cordal muy fixa de su encia. Que assi, y mucho mas lo esta nuestra Alma en este cuerpo. Aura quien dude, que fue este el dia mas consolado que vio Daniel? No. Pues esse es el dia de la muerte para el justo. Està en este lago fiero: *In lacu miseriæ & in luto facis.* Entre los siete peccados mortales, fie-

Vers. 37. Ibid.

Vers. 41.

Psal. 39. 3.

ras

L03

ras infernales, que á tantos desgarran, despedazan, consumen. Y aunque no hazen essas fuertes en los justos de ordinario, alomenos corren esse peligro mientras viuen. O quando llega la voz de Dios que los llama: *Veni, coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Quales son los gozos, quanta la consolacion que siẽte el Alma del justo? Ven esposa mia a ser coronada de los mejores bienes de mi Gloria, pues los ganaste en las mas honradas conquistas, y mas dificultosas guerras, en que rendiste Leones y fieras infernales, y tus apetitos brutos y passiones ferozes. Yo quiero assegurar tu vida perpetua, tu descanso y corona. No ay coraçõ que bastantemente piense lo que es este bien, y el reconocimiento q̃ causa en el Alma. El Apostol S. Pablo se vio en vn grande aprieto, puesta su Alma entre dos desseos: El vno de viuir para predicar el Euangelio a mas gente y ganar mas Almas: el otro de morir para gozar de Iesu Christo nuestro señor: *Coarctor è duobus, & quid eligam ignoro.* Estas dos cosas me aprietan, y no se lo que me escoja, que quien es verdaderamẽte zeloso de la honra de Dios, llega averse en estrecho de querer diferir su gloria, por la de Christo y bien de los proximos. Pero en fin no puedo negar (dize san

Cant. 4. 8.

Philip. 1. Vers. 23.

Pablo) que me lleua este desseo de morir, como passo forçoso para estar con Iesu Christo, que es lo mejor que puede ser: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo, multo magis melius.* Quien tiene este desseo con el Apostol, y entra por la forçosa puerta de la muerte, cõ passaporte del Cielo, y prendas de diuina gracia: bien tiene porque dezir con el Real Propheta q̃ dara por ello a Dios alabanças perdurables: *Ingressus in eas confitebor Domino.*

Tercera Consideracion. Que la muerte es para el justo puerta, por la qual le entra mientras viue el desengaño: y quando muere entra el por ella al descanso.

HAEC porta Domini, iusti intrabunt in eam. Esta es la puerta de Dios, los justos entrarã por ella. Muy vsado es en la santa Escriptura, llamar cosas de Dios a las muy grandes y muy perfetas: *Iustitia tua sicut montes Dei, id est, magni.* Tu justicia Señor, es como los montes altissimos. Al monte de Sion, alabo el Propheta, y en el a la Iglesia Christiana, que alli recibio la venida del Spiritu santo, y con el

Psal. 35. 7.

el la auenida de sus dones, y assi le llamo mõte de Dios: *Mons Dei, mõs pinguis, mõs coagulatus, mõs pinguis*. Este es gran monte, mõte de Dios, quaxado de leche, gruesso y fertil de todos sus bienes diuinos. En essa manera alaba el Profeta la muerte de los justos: *Hæc porta Domini*. O puerta de Dios: O gran puerta, y muy para desseartе, pues por tientra al Alma el verdadero desengaño: y porti sale el Alma al descanso eterno. Lo vno y lo otro es facil de prouar. *Ps. 67. 16.*

Ninguna cosa ay que assi desengañe de lo que es el mundo, y sus mẽtiras como la muerte: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona*, dixo el Sabio. El hechizo, o mal de ojo, o encantamẽto (que todo esto significa fascinatio) cubre los bienes con capa de tinieblas, de manera que no dexa ver las cosas como son. Quien es el hechizero, o el q̃ a oja con su mirar? Este mũdo, que entonces mas nos daña, quando mas risueño nos mira. Haze que parezca nuestra vida larga, las riquezas della, no solo prouechosas, sino forçosas, los fauores de gran precio, la reputaciõ de estima, las honras y dignidades, dignas de que se haga por ellas toda diligencia, y se arrisque a todo peligro el hombre por lo que el mundo precia: no teniendo en nada el peligro de la conciencia, y aun sus conocidas perdidas, por estas que el mundo *Sap. 4. 12.*

llama

llama ganancias, pero los desengañados dizẽ,
Philip.3.7. que son daños manifiestos: *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta*: Pues aquello que el mundo persuade, todo es burla y engaño. Y sino, ponga se el mas engañado, y enechizado con el pensamiento a la puerta de la muerte, y vera como se deshaze el encãto y se desengaña, y le parece todo va-
Psal. 38.6. nidad y burla, y embeleco: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos, &c. Verumtamẽ vniuersa vanitas omnis*
Vers.7. *homo viuens: verũtamen in imagine pertransit homo.* Señor, con la muerte me desengañastes en todas las cosas desta vida. Mediste mis dias con vn palmo: distesme como vn palmo de
Didymus, Eusebius, & Vatabl. vida: *Ecce palmares, vel ad mensuram palmi posuisti dies meos.* Y aun como noto Didymo, y Eusebio Cesarienſe, esse palmo no largo y de doze dedos, sino de solos quatro, infancia, adolescencia, juuẽtud, y senectud. *Dies meos*, el original dize: *Senescentes dies meos.* Mis viejos dias, que son como casa vieja que se cae apedaços, y es menester posteara cada dia, con regalos, medicinas, pitimas, confortatiuos. *Et substantia mea.* Lo mas brioso y fuerte de mi vida y mi complexion: *Seculum meum, vita mea, æneum meum.* Lo que en mi parece de metal, los braços mas esforçados, la complexion mas robusta, la salud mas constante, es como nada delante de vos. Es vna miseria y vna nada:

Verùm-

Verumtamen vniuersa vanitas omnis homo viuens. Que es menester particularizar las miserias y faltas que el hombre tiene? Es vn vniuerso de miserias y desuentura, que como es mundo abrauiado de las naturalezas todas criadas, assi es vn vniuerso y mundo abreuiado de todas las faltas y miserias: *Verũtamen in imagine pertransit homo.* Passa el hombre, y todo quanto le toca en esta vida como vna figura de comedia. Que assi lo dixo el Apostol: *Præterit figura huius mundi.* El mundo no significa aqui las partes que materialmente le componen: Elemẽtos, Cielos, Mixtos, sino las cosas del mundo, tras las quales andan los hijos deste siglo, tan solicitos. Mira (dize S. Pablo) que son figuras de comedia que passan. Es elegante el dicho de S. Gregorio Nãzianzeno, de Cessareo y S. Basilio: *Fabula vel tragica facti sumus, qui quondam fælices reputabamur.* Sõ los mas dichosos del mũdo, vna fabula o tragedia. Toda nuestra vida no es mas que vna comedia, adonde vno representa vn Rey, otro vn vassallo, vna Emperatriz vna esclaua. Y dentro de la misma comedia, el que en vna cena representa vn pobre, despues representa vn rico. Vna vez sale fauorecidissimo alabando su fortuna: y luego sale rebentando y para desesperar: *Præterit figura huius mundi.*

Vers. 7.

1. Cor. 7. 31.

Nazianz. orat. de Cæsareo, epist. 10. & apud Basil. epist. 112.

11. Dos cosas dize deste mundo. Que passa, y q̃ es figura de comedia, es mascara, q̃ apenas ha salido con su inuencion, quando ya passo corriendo. En efeto en Doctrina de S. Pablo los bienes desta vida no son bienes, sino figura de bienes, y essa figura, o pintura, es como puesta en agua, que corre y passa. La honra, el contento, las riquezas, no lo son, sino figuras dessos bienes, y sombras dellos: q̃ los verdaderos en el Cielo estan. Y como quien de noche mira en vn estanque de agua las estrellas del Cielo, erraria si juzgasse q̃ alli estan en el agua: porque no esta alli mas que sola su figura, pero las verdaderas estrellas y Luna, en el Cielo estan. Assi se deue juzgar de los bienes deste siglo, que aqui no estan los verdaderos, sino en el Cielo, de q̃ gozan los Sãtos cõ Dios. Por cierto q̃ nos sucede como al otro Pintor aprendiz, que como vio su figura al viuo en el agua estampada, quisola dar alli sus viuos colores, para q̃ permaneciesse y no se deshiziesse: y como el agua le lleuaua los colores, y el mouimiento del pincel turbaua la figura: enojauase im paciẽte, sin caer en la quẽta, que procuraua lo que no era posible, que los colores no se desatassen y deshiziessen en el agua: y que la figura en agua fuesse estable. Doy lo por aplicado, que tal sucede a todos

simile.

dos los que procuran echar hondas raizes en esta vista, asiendolas a lo q̃ en ella es tan transitorio, è inconstante. Y todo lo comprehendio S. Pablo en las quatro palabras: *Præterit figura huius mundi.* Y Dauid en las suyas: *In imagine pertransit homo, sed & frustra cõturbatur.* Y vna sabia muger con gran resolucion dixo al Rey Dauid: Señor, todos morimos, y nuestras vidas son como aguas que se deslizan y corren: *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur.* O que desengaños. Pues todos estos entran por la puerta de la muerte. A Carlo Magno (dize Gregorio Turonense) que estando para morir, le pregũtaron los priuados que le asistian, que vãderas le pondriã colgadas en su sepulchro, de tantas victorias como auia ganado: y respondio: Pongan me vna mortaja, pues sola essa lleuarè a la sepultura Gran desengaño. Cerremos este pensamiẽto con lo que dexo Dauid por remedio a los que el mundo tiene por desdichados, y como a tales los desecha, corre, y arrincona: y a otros que no valen mas ni tanto, sube en lo mas alto de su felicidad. No te desmaye, ni pasme, ni te assuste quando vieres a algunos en el carro triunfal de la fortuna, cercados de la aclamacion del mundo todo, entrandoseles a porfia lo que el precia por sus puertas que encerrãdo los ojos, se les

2. Reg. 14. 14.

In orationi funebri eius.

encerro el Sol de su prosperidad, y no les...
Psalm. 48. brara della, ni vn rayo solo: *Ne timueris, cum diues*
Vers. 17. *factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniã cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Estos son los auisos y desengaños que entran por la puerta de la muerte, considerada de los viuos: y por esto justamẽte se llama puerta de Dios: *Hæc porta Dñi*

III. Es tambien la muerte puerta de Dios, porque sale el Alma justa por ella a gozar del Paraiso de deleites, y al descanso perdurable, y a entrara parte de la dichosa suerte de los biẽ
Coloss. 1. 12 auenturados: *In partem sortis Sanctorum in lumine.* Bienes q̃ no los soltara por sola vna hora por todos quantos este mũdo encierra. Y si alguno dixere: pues como quiẽ esto tiene por Feè, gime, y se congoxa, quando le dizen que esta en peligro de muerte, rezeja el passo, y huye la carrera q̃ va atan dichoso paradero? Y mas q̃ el gemir y temer en tal trance, no es de me-
2. Cor. 5. 2. nos perfetos q̃ san Pablo: *In hoc ingemiscimus, habitationem nostram, quæ de celo est, superindui cupientes. Nam, & qui sumus in hoc tabernaculo ingemiscimus grauati, eo quòd nolumus expoliari, sed superuestiri, vt absorbeatur quod mortale est à vita.* Es natural el gemir por no morir. Pues q̃ desseamos? Que no nos desnudassen si fuesse posible la ropa deste cuerpo, sino que sobre el nos diessen la ropa de

la im-

la immortalidad, la qual se tragasse, y consumiesse todo quanto ay mortal en nosotros, sin que muriessemos. Esso no ha de ser, porque la ley esta firmada, publicada, y puesta en vso inuiolable: *Statutum est hominibus semel mori*: que para tener vida y salud eterna, auemos todos de tragar la amarga purga de la muerte. Pues ya paraq̃ gemimos, y nos congoxamos quando vemos la muerte a los ojos? Que es vn ante de la vida perdurable. Yo lo dire: Dize san Gregorio Nisseno, in oratione pro mortuis. Porq̃ nuestro morir es como nuestro nacer. Vemos que al nacer sale llorando la criatura de aquel estrecho aposento de su madre, porq̃ la echan de la conocida possada adonde tenia abrigo. Pero ya q̃ el niño crecio, y se hizo hõbre, vee y passea el ancho del mundo, goza de la frescura de los campos, y la conuersacion y trato de la gente: por quanto (dize Nisseno) trocaria esto por aql rincõcillo escuro, adõde estuuo echo vn ouillo de carne, mas muerta q̃ viua? *Nũquid potest in vẽtrẽ matris suæ iterũ introire & renasci*? Lo q̃ Nicodemus juzgò por inposi blea la naturaleza, esso seria imposible a la vo lũtad de qualquiera hõbre q̃ tal quisiesse. Pues lo mismo (dize este Santo) nos acõtece al morir q̃ al nacer q̃: como entõces lloramos, porq̃ no sabemos la mejora q̃ nos dá en este mũdo:

Hebr. 9.27

Gregorius, Nissenus.

assi tambien al morir nos congoxamos, porque no conocemos el bien que de la otra parte de las puertas de la muerte nos espera. Y assi, como vn hombre por ningun thesoro bolueria al vientre de su madre, despues de auer nacido: assi despues de muerto, por ningun thesoro bolueria a este mundo que dexo: el qual es tan estrecho para el Alma, respeto del otro adonde vamos, como lo es para el cuerpo el vientre de nuestra madre, respeto del mundo en que agora viuimos. Que aun por esto la Iglesia al morir llama nacer: *Natale Sanctorum*. Que cierto es en los buenos vn segundo nacimiento. Y fundalo en el lenguage de los santos Patriarcas: *Ecce ego ingredior viã vniuersæ terræ*. 3. Reg. 2. 2. Es vn entrar por el otro mundo, y començar vida que no se acaba, ni se enuegeze, y dar principio a tener el Alma su fin, sin fin para siempre. Quien querra trocar esto por lo que aqui se padece, ni por vn momento?

IV. Quando el santo Propheta Samuel resuscito a instancia del Rey Saul, el qual puso a la echizera en q̃ hiziesse para esto sus cercos y cõjuros: y el libro del Ecclesiastico parece que no nos dexa lugar de dudar, q̃ fue el Alma de Samuel la que aparecio al Rey Saul: *Et postquam hoc dormiuit, (videlicet Samuel): Et notum fecit Regi, & ostendit illi finem vitæ suæ*. Ecclesiast. 46. 23. En fin apareciendo al Rey

Rey Saul, las primeras palabras que le dixo fueron estas: *Quare inquietasti me, vt suscitarer?* Porque me has dessasossegado, sacandome del lugar de mi reposo? Dessenboluiendo esta querella, severa q̃ ay mucho en que reparar. Porque el Alma de Samuel estaua en el Lymbo, adonde no ay pena ni gloria: que aun si estuuiera en el Cielo, parece que tenia razon de quexarse, pero de donde no la tenia: es de tanta consideracion que salga por vn momento? Si, q̃ es tanto bien estar libre de los negocios de mundo que tanto embarazan al Alma, y oluidan del Cielo: y auerse assegurado de los peligros desta vida, saliendo della con bonança: que con auersido Samuel gouernador y juez vniuersal de todo el Reyno de Israel, y auer vngido y jurado por primero Rey a Saul (que por esto parece le tocauan sus succesſos y los del Reyno) se da por agrauiado, y como tal se quexa, que le hagã boluer, ni por vn solo momento, a negocios desta vida, estando ya en la quietud de la otra. Porque me inquietaste, quitãdome mi sosiégo? En este sosiego pongamos fin a este discurso, y demos principio a la dichosa memoria, y glorioſa recordacion de las virtudes de la Mageſtad Cæsarea de nuestra santa Emperatriz, cuyas honras oy se hazen.

1. Reg. 28. 15.

Empresa

1. Empresa es esta que si se encomendara al sapiētisimo sant Geronymo (Ciceron Christiano) no pudiera dexar de començarla con las palabras que dierō principio al Epitaphio de Nepotiano, en cuya muerte començo el santo Doctor assi sus alabanças: *Grandes materias ingenia parua non sustinent, & in ipso cōatu vltra vires ausa succūbunt, quantoq; maius fuerit quod dicendum est, tanto magis obruitur qui magnitudinem rei verbis non potest explicare.* Ingenios cortos no pueden con empresas grandes, y es forçoso arrodillar y rendirse quando acometen cosa mayor que sus fuerças: y quāto fuere mayor, mas oprime al que para tanta grandeza no tiene razones cauales, ni las palabras que merece. Yo desde luego me doy por vencido, porque veo ser tan superior a mis fuerças la soberania de que tengo de hablar, que para esto ningun ingenio de los que oy viuen, sera de bastantes razones, y ninguna lengua sera la que han menester estas alabanças. Tales ocasiones como esta de predicar en honras de Principes, lo ordinario son peligrosas, porque este lugar tiene tan vinculada la verdad que no la puede huyr el que en el habla: y su enemiga la Lisonja suele con voz de todos los oyentes pedir aqui su derecho sin tenerlo. Pero deste monstruo oy estoy seguro, q̄ no puede tener aqui entra-

Hyerony. in epitaphio Nepotiani, tomo. 1.

L 69

entrada, ni se puede temer sino solo ser corto quien habla de grandeza tamaña.

Y pues hablo de Señora tal, q̃ siẽdo Emperatriz, fue madre de Reynas, y abuela del mayor Rey que el mundo oy tiene, quiero me valer de vna vision misteriosa que vn Rey de Babylonia tuuo, dada del Cielo paraq̃ se conociesse, y su gran Monarchia, y en ella a Dios. Vio Nabuchodonosor: *Videbam, & ecce arbor in medio terræ, & altitudo eius nimia: magna arbor, & fortis, & proceritas eius contingens calum. Aspectus illius erat vsque ad terminos vniuersæ terræ, folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius, & esca vniuersorum in ea. Subter eam habitabant animalia, & bestiæ, & in ramis eius conuersabantur volucres Cæli, & ex ea vescebatur omnis caro.* Dani. 4. 7. Vio en sueños vn arbol plantado en medio de la tierra, tan grãde, hermoso y fuerte, que daua con su copa en el Cielo, tendia sus ramos de Polo a Polo, las hojas tenia hermosissimas, el fruto mucho en demasia, del qual se sustentauan todos. A su sombra viuian muchos animales, en las ramas anidauan las aues del Cielo: y assi todo el mundo tenia en el su amparo. Estando el arbol en esta figura y pujança, mando vn gran señor del Cielo: *Succidite arborem*, Cortadle. Y pues Daniel declarando este sueño dixo: Señor, el arbol que aueis soñado: *Tu es Rex, qui magnificatus es*, vuestra per-

sona Real es : arbol de tan hondas raizes, tan grueſſo tronco, tan alta copa, tan tendidas ramas: al qual no ſolo reconocen como a ſu bienhechor los animales de la tierra, ſino aun las aues del Cielo: bien pueſto eſta en razon que ſe me aya a mi figurado en eſte arbol la Mageſtad de la Emperatriz nueſtra Señora. Eſpecialmente que el Real Propheta, diziendo de las perfecciones del muy juſto, le comparó al arbol: *Erit tanquam lignum, quod plantatum eſt, &c.* Y quan al propoſito ſea eſto, veaſe mirando la perfeccion deſte generoſiſsimo arbol del Paraiſo, deſde la raiz y tronco de ſu natural nacimiento, haſta lo mas alto de ſus merecimientos ſobrenaturales: Que de pocas, ò quaſi ninguna perſona Real, ſe podra dezir la grandeza natural que deſta Señora.

Pſal. 1. 3.

Plinio en ſu lib 7. puſo por titulo al cap. 41. De la ſuma y mayor felicidad: *De felicitate ſumma.* Y diziẽdo quien auia llegado a tenerla en eſte mundo, dixo: *Una fœminarum in omni ævo Lampìdo Lacedemonia reperitur, Quæ Regis filia, Regis vxor, Regis mater fuit.* En todos los ſiglos paſſados ſe halla vna ſola muger, en quien ſe junto eſta nunca viſta authoridad y grandeza, que fue hija de Rey, muger de Rey, y madre de Rey, eſta fue Lampidia Lacedemonia.

monia. Lo que aquellos siglos celebraron por marauilla, queda muy atras de la que tuuo nuestra Emperatriz: que fue hija de Emperador, Nuera de Emperador, muger de Emperador, y madre de Emperador. Y porque a la Imperial y Real casa de Austria, no le faltasse la mayor nobleza entre todas, juntó Dios con su nobilissima sangre el Espiritu y nobleza que precia el Cielo, dandola por deudos, Santos de los mas famosos q̃ ay en el: q̃ haziẽdose estas honras en la Real casa del glorioso Padre S. Benito, se viene luego a los ojos el y su hermana Sãta Scholastica, los quales la Serenissima Señora Emperatriz tiene por deudos en 25. grados: y a S. Placido, y a sus tres hermanos martyres en grados 24. Y en el mismo grado a S. Mauro, a S. Felicissimo, y a santa Tharsilla en 23. a S. Gregorio Papa en grados 22. Todos desta santa familia q̃ tiene poblado el Cielo. Por parte de la casa nobilissima de Borgoña, tiene deudo grande cõ el glorioso S. Bernardo, como lo dixo el Emperador Carlos V. entrãdo vna vez en el Monasterio de Valparaiso. Tengo (dixo) particular cõtentamiẽto quãdo veo Religiosos desse santo Habito, por ser su Patron san Bernardo, vno de los parientes a quien mas estimo, y con quien tengo especial deuocion.

Por la casa de Castilla, y la sangre tan generosa de los Guzmanes al grã Padre santo Domingo, Patriarcha de la Orden de los Predicadores, con quié consta tener deudo en grado 16. Pero toda esta nobleza, que es la q̃ mas precia el mundo (y cõ razon) es de menos cõsideracion, quãdo no se junta con la mayor, q̃ es la virtud, en la qual consiste la verdadera nobleza que no sea acaba, y dura para siempre. Porque bien dixo el Poeta.

Nam genus & proauos, & quæ non fecimus ipsi,
Vix ea nostra puto:

Pero en esta nobleza de gracia diuina y virtudes, fue este generoso arbol de admiracio, y lo sera perdurablemente. El Espiritu santo cerro y echo el sello al milagroso libro de los Prouerbios, dexando retratada en el a la muger valerosa con sus auentajadissimas prendas. Entre las quales señaladamente puso tres. La primera: *Facta est quasi nauis institoris de longè portans panem suum.* La segunda: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* La tercera: *Os suum aperuit sapientiæ, & lex clementiæ in lingua eius.* La tal muger de raro, é incompable precio, valerosa y fuerte: Lo vno es como Nauio grueso de mercader caudaloso que de lejos trae su pã. En lo qual significa el Espiritu santo, el grande caudal de vna rara muger, q̃ es de

Prouer. 31 Vers. 14.

Vers. 20.

Vers 26.

es de tantas cosas y tan preciosas como las de vn nauio cargado de mucha mercaderia. No està limitada a vna virtud sola, ni atada en vn rincon, sino como la naue que corre la Mar por diferentes partes, passa muchos senos, toca en diferentes puertos y Prouincias, y de cada vna dellas recoge lo bueno que alli halla. Tal fue la Magestad de la Emperatriz, nuestra Señora. Nacio en España, adonde se caso con el Emperador Maximilliano de Austria, q̃ antes de serlo gouerno estos Reynos en ausencia de su suegro el Emperador Carlos V. Y fue su gouierno tan sabio, tan justo, y tan grato a todos, como sabẽ los que han conseruado la noticia de las cosas de aquellos años, cuya paz y felicidad gozarõ por la santidad y gran prudencia de la Emperatriz nuestra Señora, que para esto siempre ayudo mucho a su marido.

En su compañia passo despues en Alemania, paraque con propriedad fuesse como el Nauio y Galera Real que a diferentes partes lleuasse mantenimiento del Cielo. Esto experimentaron bien los Potentados de toda Alemania, en el exemplo de todas las virtudes q̃ conocieron en su Magestad Cesarea. Alli dio los frutos de bendicion que todos saben, este generoso arbol: tuuo muchos hijos y hijas q̃

han honrado y honran el mundo. Procurò cõgran cuydado se criassen Christianissimamente, como conuenia a tan grandes Principes, y a señoras que auian de ser Reynas, como lo fueró de tres, las dos, vna de España, y otra de Francia. Y la tercera que oy viue, que es la Sereniſsima Señora Infanta Doña Margarita, tuuo mas dichosa suerte por auer escogido en estado de mayor perfecció a Christo Rey de Reyes por esposo en el Religiosissimo Monasterio de las Descalças Frãciscas de Madrid, adonde es su Alteza Monja professa, para exemplo de toda la Christiandad. El tiempo que su Mageſtad estuuo en Alemania, hizo a Dios grandes seruicios, procuro siempre la entereza de la Fê Catholica, la obediencia del Romano Pontifice, el respeto y veneracion de los templos, y de los santos Sacramẽtos: y nunca mostró buena cara a ministro, criado, ni vassallo, q̃ no fuesse muy Catholico. Y en fauorecer y animar a los tales y virtuosos ponia gran cuydado, y hazia grandes demostraciones en diligencias y gastos. Echo se esto de ver muy especialmente en vna gran fineza que hizo su Mageſtad en demostració del pecho tã Catholico q̃ tenia, y el aborrecimienro tan grande de las heregias. Que siendo assi, q̃ sabia muy bien la lengua Alemana,

nunca

LLL

nunca quiso vsar della entre las Señoras de Alemania, que conocia por no Catholicas, porque no tuuiessen ocasion de visitar, ni menos conuersar a su Magestad. Tanto era su zelo de la honra de la santa Fè Catholica. Y assi se puede tener por cierto, que lleuo Dios a su Magestad a aquellas partes de Alemania, como a otra Reyna Esther a la Monarchia del Rey Assuero, para bien de los Fieles Catholicos. Mardocheo embio a dezir a la Reyna Esther: Ya vees el aprieto en q̃ estan los Fieles. *Et quis nouit, vtrum idcirco ad Regnum veneris, vt in tali tempore parareris?* Que fue, no dudar que Dios la auia lleuado a ser Reyna, muger de Rey tan Poderoso, para el bien de la Republica Santa, sino en cargarle este cuydado, como si la dixera: Mirad señora q̃ para esto os hizo Dios Reyna, para biẽ de nuestra Catholica Republica, en tiempos q̃ se vee tan apretada. Para lo mismo lleuò Dios a la Serenissima Emperatriz al Imperio de Alemania. Y assi la santa Señora, todo su cuydado ponia en fauorecer los Catholicos, pareciendola que para esto la auia Dios hecho Emperatriz.

Esther. 4. 14.

Estando en aquellas partes su Magestad, la embio el Papa Pio V. de glorioſa memoria, la Rosa, que con tantas ceremonias bendizen los Pontifices Romanos, assi porque le parecio

Pio V. la imbia la Rosa.

parecio q̃ nadie en la Christiandad merecia tã to aq̃lla rica prenda y demostració del precio q̃ hazia el Vicario de Christo de tan grã Señora, como dando a entender, q̃ si alguna persona en el mũdo podia llamarse rosa entre espinas, como el diuino Esposo llamo a la Esposa

Cant. 2. 1. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*, era su Magestad entre la gente y ministros de que andaua cercada. Tenia este Santo Pontifice tan grande estima de su virtud y merecimiẽtos delãte de Dios, que a mi me ha dicho vna persona muy decredito, que estando hablando con su Santidad vn dia, y viniẽdose a tratar de la Serenissima Emperatriz, dixo cõ grã de emphasis el Papa: *Habemus aduocatam magnam in terra coram Deo*. Tenemos en la tierra vna grande abogada para con Dios. Gran reputacion en la estima de vn Papa tan santo. Pero todo esto merecia quien en todo quanto hazia y dezia se mostraua vna santa Elena. Dize se por cosa cierta que quãdo ya biuda se boluio su Magestad a España, en desembarcando en Barcelona: lo primero con lagrimas de alegria dio gracias a Dios, y bendixo la tierra en que estaua, diziendo: O tierra bendita y bienauenturada, en la qual se sustenta la Fè Catholica con tanta pureza, que no se permite cõtra ella, ni vna injuria. Y luego se boluio

Notable dicho de Pio Quinto.

a todos

LL2

a todos los que la venian siruiendo, y haziendoles vna santissima platica, entre otras cosas les dixo: Yo os aduierto, que aueys entrado en Reyno tan Catolico, que en agrauio de la Fé no se permite vn pelo: porque la santa Inquisicion tiene aqui el poder que merece, y el cuydado que deue a Dios, y no perdona a nadie. El que no fuere muy Catolico, o no se resoluiere viuir como tal, bueluase, porque si algo le sucediere, ni podre defenderle, ni querre ampararle. O gran señora, preuencion fue esta digna de tan Christiano y Catolico pecho.

La segunda perfeccion que da el Espiritu santo a la santa muger es: que *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem*: Que abrio sus manos al necessitado, y las extendio al pobre. Esta es la virtud de la misericordia, y beneficencia, que tãto pide Dios a los Reyes, Principes, y señores, y a todos los ricos. En esta virtud fue auentajadissima su Magestad, como arbol que amparaua, y sustentaua con sus limosnas infinito numero de gente: *Subter eã habitabant animalia, & bestiæ*. Son increybles las limosnas que hazia: y para honor suyo, y gloria de Dios, justo es que se digã dos cosas muy particulares cerca desto. La vna, que allende las limosnas de que sabian su mayordomo, y

su limosnero, hazia otras muchas, y grandissimas, por manos de personas Religiosas: para lo qual no solo se valia de sus rẽtas, y de lo mucho con que el Rey Catolico nuestro señor la acudia, y de otro buen golpe de hazienda que el serenissimo señor Archiduque Alberto daua a su Magestad cada año, desde que fue Arçobispo de Toledo: lo qual gastaua en limosnas: pero allende desto andaua su Magestad de ordinario empeñada de secreto, por hazer socorros piadosos. La otra es, que conocidamẽte sustentaua a su Magestad seyscientas casas de gente pobre y hõrada en Madrid, q̃ al abrigo y sombra deste arbol generoso passaua la vida los quales ahora es forçoso que represenẽ cõ lagrimas y desconsuelo su desabrigo. Y si huuiera oy en el mundo vn Apostol san Pedro, yo creo le lleuaran por fuerça ante el cuerpo de su Magestad, pidiendole a gritos, y con lagrimas la resucitara, como los Fieles de Ioppe pidierõ esto a S. Pedro, cercandole las viudas pobres, y mostrãdole los vestidos con q̃ la santa Dorchas difunta las cubria: y a puros sospiros alcançaron del Apostol la resucitasse para su amparo. Que hizieran en esto los Monesterios pobres de Madrid? Los Hospitales, las viudas, los necesitados en todos estados, si pudieran boluer a su Magestad a esta vida? Nunca

ca permitieran que muriera. Y quando esta gran señora no huuiera resplandecido en otra virtud, bastaua esta para dexar la fama que vna santa Abigail: la qual ha q̃dado por tan famosa en la santa Escritura, desde q̃ socorrio a Dauid y a sus soldados, que perecian de hambre en el desierto, que harto desierto es la pobreza y necessidad. Tomad señor (dixo Abigail) este refresco, para vos, y para estos señores soldados, y perdonad, que es muy poco para mi desseo, y menos para lo que vos mereceis: pero mi voluntad es larga de seruiros. Y respondio Dauid: Bendita sea tal muger, y bendito sea tu dezir, y tu cortesia, que assi me has sossegado la furia de mi ira, y socorrido en la necessidad. Murio luego Nabal, y supolo Dauid, y escogiola por muger y por Reyna. De adonde començaron sus ventajas y su fama? De la limosna. Mayores fueron las limosnas que hizo nuestra gran Emperatriz, no vna vez, sino tantos años, todos los dias quedara pues su memoria mas celebrada que la de Thabita, y de Abigail.

1. Reg. 25. 27.

La tercera perfeccion que cuenta Salomon de la valerosa muger es, que *Abrio su boca a la Sabiduria, y la ley de clemencia se hallo en su lengua*. Esto es auerse cõsagrado su Magestad a la diuina Sabiduria con exercicios espirituales de ora-

cion, contemplacion, y encerramiento, con tanta perfeccion, y ventajas de vida Christiana, y exemplos de virtud, que las mas espirituales personas, como aues del cielo, podiã venirse a aprender santa conuersacion deste arbol. *Et volucres cæli conuersabantur in ramis eius.* Y aun los mismos Angeles, a quien la Escritura llama aues del cielo, sin duda con especial assistencia promouian sus largas oraciones, y contemplaciones con que este arbol, como con altas ramas llegaua hasta el Cielo. En esto forçoso es quedar corto qualquiera que hablare. Porque aunque su Magestad siempre fue santa: pero estos veynte años postreros de su vida, viuiolos como vna santa Caterina de Sena, ó como vna santa Clara. De la alma muy fauorecida de Dios, dize el Espiritu santo, q̃ la lleuarà a la soledad, y la hablarà al coraçon. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Y como a tal trató Dios a la Señora Emperatriz: diole su espiritu, para q̃ cõ grã gusto se retirasea la soledad de aq̃l santo Monesterio de Madrid, adonde todo su exercicio era, hablar cõ Dios, y escucharle lo que el hablaua a su coraçon. De la santa Iudith, quenta la diuina Escritura, por grãdeza, que quedãdo viuda, noble y rica, se encerro en su casa, y no visitaua, ni salia, sino al Templo, ni se dexaua visitar, sino

Osea.

retira-

LL4

retirada passaua la vida, mejorandola cada dia cõ santos exercicios. Y era (dize) famosissima, porque: *Timebat Dominum valdè, neque erat qui loqueretur de illa verbum malum*. Temia mucho a Dios: y nadie huuo que cõtra ella desplegasse su boca: que no es poco de notar, siendo quales son las lenguas. Mas en todo esto, yo hallo mayores ventajas en nuestra Iudith, por auer se retirado, no en su Palacio, y casa, sino en la de Dios, tan santa, obseruante, y riguroſa. Por los exercicios que en ella tenia, q̃ cierto son para admirar, è inuidiar. Leuantauase su Mageſtad de ordinario a las siete, y luego oya dos Missas, y la postrera acabada, hazia el Sacerdote largas y especiales oraciones de rodillas, assi vestido, con las vestiduras sagradas, por las necesidades de la Iglesia, assistiendo y acompañando esto su Mageſtad con su deuocion y sospiros: los quales despedia con gran ternura: y especialmente encaminaua a la conseruacion de los fieles Catholicos de Alemania y Flandes, a los quales tenia siempre en la memoria, y dezia que le costauã mucho. Esto es, muchas lagrimas, oraciones, y solicitud, como los Fieles y las Iglesias al Apostol S. Pablo: *Et præter ea quæ extrinsecus sunt, instantia mea quotidiana, solicitudo omnium Ecclesiarum*. Siempre su Mageſtad pedia a Dios feruorosissimamente, 2. Corri. 11 28.

que aumentasse alli los Catholicos, que reduxesse, o acabasse a los hereges, que no permitiesse durassen tanto los agrauios q̃ le hazian a su Fè, a su honra, y a su santa Iglesia. Porque en no oyr jamas de pazes con hereges fue su Magestad constantissima. Alguna vez hablando vna persona Ecclesiastica en su presencia, de la porfia y poder q̃ los hereges tienẽ en algunas partes de los Estados de Flandes, llegò este a representar a su Magestad, si por ventura conuernia por algun tiempo permitirles la libertad de conciencia, por la qual los hereges tanto instan, para prouar, si cessaria, o se mitigaria su furia. Y respondio la Catholicissima y santa Señora: No plegue a Dios que tal se vea, ni tal hagan mis hijos y cosas mias. Consumãse sus haziendas, fuerças, salud y vida, y sus Estados, en defender la hõra de Dios y su santa Fè Catholica: y en razon de que en esto no aya quiebra, ni tan abominable permission como es la de la libertad de conciẽcia (que no es libertad, sino esclauonia del Infierno) todo lo temporal se auenture. Tenia enfin saber del Cielo, al qual auia abierto la boca y puerta del coraçon: *Os suum aperuit sapientiæ.* Tan abiertas tenia las ganas del Alma a los santos exercicios, que nunca alçaua mano dellos. En lo que esta dicho gastaua las mañanas.

ñanas. La tarde passaua parte en el Choro con las Religiosas, parte comunicando con ellas de cosas del cielo. Tenia leccion ordinaria de libros santos: especialmente en acostandose, la leyan gran rato vna leccion de vn libro deuoto, con q̃ se disponia para la quietud de la noche. Ponia gran cuydado en la limpieza de su conciencia, como la cosa mas importante, y en esto se fue siempre mejorando. Porq̃ en vn tiempo confessaua y comulgaua como las Religiosas cada quinze dias, despues cada ocho: ahora ya auia muchos dias que hazia esto dos vezes en la semana.

Fue por estremo deuota del soberano y diuino Sacramento del Altar: y assi ayudaua quanto podia, que la fiesta del Corpus con su octaua se hiziesse en aquel sanctuario con la deuocion y autoridad q̃ todos viamos. Tal que desde el cabo del mundo se podia venir agozar aquellos dias de tanta deuocion y cõsuelo. Y en la verdad tuuo su Magestad esta deuocion como heredada de sus mayores, y la dexo como en herencia a sus hijos. Porque el Inuictissimo Emperador su Padre Carlos Quinto, de glorioſa memoria, el año de 1530. haziendose el dia del Corpus la procession, lo mas sumptuosamente q̃ jamas en Augusta, para confusion de los hereges, fue alli el gran

Emperador

Emperador en cuerpo y descubierta la cabeça, y sin sombra alguna, y alumbrando al santissimo Sacraméto. Y solia dezir, que el Sol de la procession del Corpus, nunca hizo mal a nadie. Y si andando a cauallo descubria que lleuauan el santissimo Sacramento a los enfermos, se apeaua luego, y hincaua las rodillas, aũque fuesse en el lodo, y dezia, q̃ no auia tal coxin para hazer reuerẽcia al Rey del Cielo. Quedo con esta misma deuocion la Serenissima Señora Emperatriz. Heredaron la los grandes Principes sus hijos, como se vio en lo q̃ hizo el Serenissimo Archiduq̃ Arnesto en la misma ciudad de Augusta, vn dia del Corpus. Quisierõ los hereges estoruar la procession de aquel dia, y casi ponerse en armas sobre esto. Salio a la defensa de la honra del santissimo Sacramento el Catholico Principe, dio orden que la procession se hiziesse con toda authoridad, pusose junto a las andas donde el diuino Sacramento yua, fue alli con vna vela en la vna mano, y cõ vn estoque desnudo en la otra. Como no auia de hazer esto quien tenia tan Catholica y tan santa madre? De la qual se puede creer, q̃ como santa Monica alcãço tãto bien para su hijo Augustino, cõ oraciones y lagrimas: assi esta santa señora Emperatriz, con sus oraciones y lagrimas tiene

ne alcançados de Dios grãdes bienes para sus hijos y nietos. Y mientras viuio, alcançò para si misma con su encerramiento gran seguridad de conciencia: con sus largas oraciones, mucho conocimiento de Dios: cõ tales, y tan santos exercicios, grande aumẽto de toda virtud: con la frequencia de los santos Sacramentos, gran pureza del alma, y limpieza de coraçon: con las infinitas limosnas y mucha misericordia, asseguro la carrera para el cielo. Y cõ tantas y tan continuas buenas obras, juntó su Magestad Cesarea merecimientos tan auentajados, que pudo pedir su alma santissima cõ toda confiança en la hora de partir desta vida: *Aperite mihi portas iustitiæ.* Abranme las puertas del cielo, que el Señor (que por su infinita bõdad me dio tanto zelo de su Fe, y de su honra, y puso en mi tantas prendas de su amor y gracia) me assegura, que puedo dezir con su Apostol: *En buena guerra he peleado, concluydo he mi carrera, guardado he la Fe a Dios, no muerta sino viua, que con caridad obra: en lo que resta tengo segura y firme esperança, que el Señor que en esta vida mortal me dio corona de Emperatriz Catholica, me pondra en la vida perdurable la corona de eterna gloria.* A la qual nos lleue a todos despues desta vida, Iesu Christo

2. Ad Thimot. 4. 7.

nuestro Señor, que con el Padre, y el Espiritu santo viue y Reyna, por los siglos de los siglos.

Amen.